

Aldeas Infantiles Uruguay y su transformación al priorizar el derecho de NNA a vivir en familias. (2013-2021).

Junio 2021

Área de Desarrollo de Programas

Oficina Nacional

Aldeas Infantiles SOS es una Organización Internacional con presencia en 135 países. Desde su fundación en Uruguay, hace 60 años (setiembre de 1960), ha apostado por procesos de calidad que han acompañado el crecimiento de cobertura, sostenibilidad y diversificación de convenios con el Estado.

Todos nuestros servicios se desarrollan en convenio con [INAU](#)¹ y tienen el fin de proteger a la niñez, adolescencia y juventud, así como de fortalecer las capacidades de cuidado de las familias y figuras significativas, evitando la institucionalización de los niños, niñas y adolescentes. Cuando la separación del cuidado parental es inevitable, desarrollamos múltiples estrategias de atención basadas en el enfoque de derechos, de género, generaciones y diversidad.

Se trabaja en Cuidado Alternativo con la Guía de procesos clave Ingresos, egresos y derivaciones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Aldeas Infantiles SOS Uruguay²

El primer principio sustantivo desde el cual partimos es el reconocimiento explícito a que la familia es el «[...] grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños [...]» (CDN). Así lo reconoce la CDN en su artículo: Los Estados Partes respetarán las responsabilidades, los derechos y los deberes de los padres o, en su caso, de los miembros de la familia ampliada o de la comunidad, según establezca la costumbre local, de los tutores u otras personas encargadas legalmente del niño de impartirle, en consonancia con la evolución de sus facultades, dirección y orientación apropiadas para que el niño ejerza los derechos reconocidos en la presente Convención.

Y lo ratifica también el Código de la Niñez y la Adolescencia de Uruguay en su artículo 12 («derecho al disfrute de sus padres y familia»): La vida familiar es el ámbito adecuado para el mejor logro de la protección integral. [...] Si el niño o adolescente carece de familia, tiene derecho a crecer en el seno de otra familia o grupo de crianza, la que será seleccionada atendiendo a su bienestar (Ley 17823, 2004). Hay que notar, según lo anterior, que cuando se habla de familia no se hace solo referencia a los/as progenitores/as, sino a aquellos/as adultos/as o colectivos de crianza que son referentes significativos/as para el/la NNAJ, que quieren y pueden brindarle el cuidado y la protección necesarios para su desarrollo integral (Aldeas Infantiles e IACI, 2012).

Situadas/os en este marco legal internacional y nacional, la cartografía organizacional integra otras rutas para intervenir especializadamente, reparando daños y validando a cada niño, niña y adolescente en su deseo, elección de “ser” en familia.

En cumplimiento de nuestros objetivos, hemos transitado en Uruguay por una transformación organizacional muy importante, dirigida a procesos de desinstitucionalización coincidente con la política estatal. Ésta se viene consolidando desde el 2013 y ha sido fundada en el documento

¹ Instituto del niño y del adolescente del Uruguay.

² Documentada en 2020.

Marco para la desinstitucionalización³ de Aldeas Infantiles SOS Uruguay (2016). Las acciones desarrolladas cubren dos aspectos centrales: trabajar en la prevención de la separación de los/as niños, niñas y adolescentes de sus familias y reintegrar al cuidado familiar a aquellos niños, niñas y adolescentes que han sido internados por protección.

Este proceso se acompañó con varios documentos organizacionales que dieron los parámetros e impulsos necesarios para la transformación: Un cuidado de calidad cuenta, Protocolo de reintegro (2012), Protocolo de Acogimiento (2013), Pauta Nacional de Trabajo con Jóvenes (2014), Iguales pero diferentes, Marco de trabajo para la igualdad de género⁴ (2017), Proceso para la independización y egreso de jóvenes en cuidado residencial. Pauta nacional de atención a jóvenes (2019), Estrategia nacional de protección infantil⁵ Aldeas Infantiles SOS Uruguay 2019-2021 (2019), Sistematización y Guía para el Fortalecimiento Familiar⁶ (2020), Estrategia Nacional de Participación⁷ (2020), Guía de Sistematización de Buenas Prácticas⁸ (2021).

La evidencia

En el año 2014, 37 niños, niñas y adolescentes participantes de nuestro servicio de Cuidado Alternativo habían sido reintegrados a sus familias y contaban con un acompañamiento familiar por parte de los equipos de Aldeas Infantiles SOS (10 % sobre el total de niños, niñas y adolescentes participantes del servicio).

Cuatro años después (2018), 214 niños, niñas y adolescentes convivían con sus familias y recibían atención sostenida en la modalidad de Atención a Familia en Contexto, en convenio con el Estado (42 % sobre el total de niños, niñas y adolescentes participantes en nuestros servicios de cuidado alternativo). Prácticamente se sextuplicó el número de niños, niñas y adolescentes participantes en esta modalidad, incrementando significativamente personal técnico, estructura organizativa y recursos disponibles para ello. A continuación se gráfica coberturas nacionales que actualizan el crecimiento de cuidado en familia y en familia de acogida, a mayo 2021 son 254 NNA y 8NNA participantes respectivamente, en un total de 262 NNA conviviendo en familias (48% del total de NNA de cuidado alternativo).

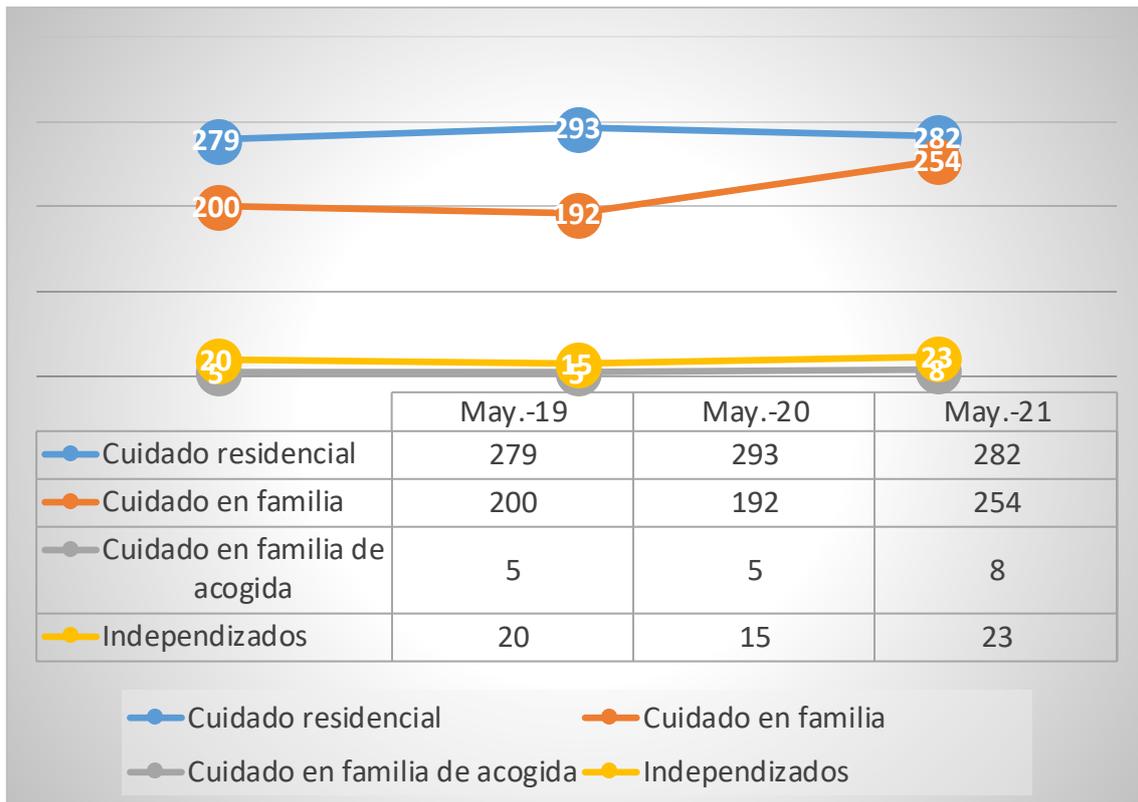
⁴ https://www.aldeasinfantiles.org.uy/wp-content/uploads/2019/04/WEB_aldeas_iguales-pero-diferentes.pdf

⁵ <https://www.aldeasinfantiles.org.uy/wp-content/uploads/2021/02/Estrategia-nacional-de-proteccion-infantil.pdf>

⁶ <https://www.aldeasinfantiles.org.uy/wp-content/uploads/2021/02/Sistematizacion-y-guia-para-Fortalecimiento-Familiar.pdf>

⁷ <https://www.aldeasinfantiles.org.uy/wp-content/uploads/2021/02/Estrategia-nacional-de-participacion-de-ninos-ninas-adolescentes-y-jovenes.pdf>

⁸ <https://www.aldeasinfantiles.org.uy/wp-content/uploads/2021/03/Guia-de-sistematizacion-de-buenas-practicas-1.pdf>



Esta modalidad de trabajo, pensada originalmente para los reintegros familiares de niños, niñas y adolescentes previamente internados/as, comenzó a ser propuesta también a iniciativa de la propia Organización como forma preventiva. En tanto posibilita participación a los/as niños y niñas, adolescentes con sus familias en momentos críticos del cuidado, como opción prevalente para evitar la internación. En este sentido, entendemos fundamental el trabajo preventivo que podamos hacer desde nuestros programas para evitar que niños, niñas y adolescentes pierdan el cuidado familiar y sean institucionalizados/as.

Estamos convencidos de la necesidad de que cada niño, niña, adolescente que nos convoca frente al recurso jurídico de amparo o protección, halle en nuestra compañía respuestas acordes a sus necesidades.

Así a través de la sistematización como recurso metodológico, se ha logrado elaborar un modelo de intervención socio analítico, crítico, sinérgico e integrado de servicios para el trabajo con familias desde todos los dispositivos de Aldeas Infantiles Uruguay en convenio con INAU⁹. Aquí se organiza los productos teóricos metodológicos, que emergieron desde la sistematización de prácticas sumado que a su vez fue un aspecto de demanda de equipos en el trabajo de campo.

Con perspectiva de estudios de género sobre políticas de cuidado, en enfoque de derechos, donde sistemas de producción y reproducción social se nutren de la “mano invisible” en la organización social. Donde los cuidados se realizan por mujeres como trabajo no remunerado, e históricamente se han signado de forma desigual en la división sexual del trabajo. La presencia de este análisis en la bibliografía de los cuidados, ingresa a las familias en la agenda del bienestar social.

Las familias son categorizadas - y esto fue documentado por Esping – Andersen¹⁰ posteriormente¹¹ a su primera clasificación- como el 4º pilar clave del bienestar social. Sumado al Estado,

⁹ Tiempos parciales y protección especial 24 hrs.

¹⁰ Sociólogo danés, su interés principal es sobre el Estado de Bienestar y su papel en las economías capitalistas.

¹¹ Asumiendo la controversia planteada por la literatura feminista.

al mercado y al sector comunitario. Se problematiza la división sexual del trabajo a la interna de los hogares y se comienza a medir a través de las encuestas del uso del tiempo. Lo cual confirma en todos los casos, la mayor cantidad de horas dedicadas por las mujeres y que las familias proporcionan el 50% del bienestar social en general.

El sistema económico y político actual busca intensificar respuestas de cuidados en la red de sostén que conforman las familias. Incluso cuando éste tensiona en tiempos y economía la disponibilidad para cuidar de sus integrantes. Aunque se haya avanzado y ratificado en los pactos internacionales, recomendaciones de OIT, normativas regionales. El cuidado aún está en cuestión como derecho para todas/os. Avanzar desde la dependencia hacia la interdependencia y reconocernos en vulnerabilidades múltiples como seres humanos, dará otra proyección que centre al cuidado como prioridad política.

La agenda de la distribución de los cuidados con enfoque de género, alienta sobre el lugar de *corresponsabilidad social entre hombres y mujeres para la crianza de los hijos/os*. Siendo crucial el sentido de *protección* en la filiación y/o afinidad, en cuanto a *continuidad de cuidados, crianzas, producción de ingresos sostenible* para sus integrantes y capacidad de respuesta a las "*crisis vitales*" que les son inherentes a las familias. Sin embargo, hay una realidad familiar que no alcanza para responder a todas las demandas de cuidado, en condiciones de precariedad económica, de relaciones sociales y de respuestas escasas o puntuales a necesidades materiales/subjetivas urgentes.

Las políticas o programas focalizados si bien dan un aporte fundamental en los abordajes de situaciones complejas, o se orientan a responder a índices críticos. También nos posicionan en un abordaje fragmentado, analizando esa específica construcción de la demanda institucional. Ya que no siempre se corresponde a la demanda necesaria o requerida para las familias y de los NNA por los cuales fuimos convocadas/os desde el sistema de protección.

Dicho esto, *el aprendizaje ha sido que debemos externalizar un marco exploratorio, de reconstrucción y deconstrucción biográfica familiar desde todas y todos los participantes: ¿cómo llegaron hasta acá? ¿Cómo han sido parte de la situación problema? ¿Qué vamos hacer para superarlo?* Permitiéndonos acompañar estrategias de superación familiar singularizando a NNA, en pro de resolución o reparación como respuesta integral de la red comunitaria y territorial.

En los *procesos de singularización hemos hallado que es primordial trabajar el "dolor" que produce la posibilidad o el hecho de perder el cuidado parental o familiar en un NNA participante. Por ello, estamos profundizando en abordajes que prioricen la escucha, la comprensión de esta compleja circunstancia*. Es primordial para ello, entender la especificidad técnica y la necesidad de cuidado en todo sentido en la tarea directa con NNA participantes. En definitiva desde Cuidado Alternativo respondernos y actuar: *¿quién/es y cómo se trabaja el dolor en la posibilidad o en la pérdida del cuidado parental y/o familiar con NNAJ?*

Los espacios de conversaciones, entrevistas con NNAJ, los abordajes de traumas profundos y de las "crisis" en herramientas terapéuticas adecuadas son los caminos que se van construyendo.

Aprendimos que estamos en un espacio privilegiado para "sanar", "exteriorizar" y "restaurar" en conjunto con NNA y referentes significativos. Así también poder dimensionar en las circunstancias que oscilan en estos espacios de trabajo, básicamente en el conflicto de intereses de NNAJ y adultos.

Son momentos cruciales, porque se intenta desde de todas las formas posibles "*fortalecer*" *aquello que "en lo familiar", no resultó, no está allí, las vulneraciones de derechos se suceden*

porque no hubo presencias suficientes, o alertas para la prevención del daño¹². Sin embargo, aquí también habrá que estar atentas/os a desandar el camino de ausencias y buscar las presencias, fortalecer las capacidades de cuidados superando las dificultades en condiciones/circunstancias. Porque en definitiva las debilidades y fortalezas son propias de las capacidades humanas, no siendo estáticas, ni constantes. Las crianzas no escapan a estas circunstancias, entendiendo que muchas de las veces la “soledad y el aislamiento social” favorecen escenarios de violencias en las convivencias.

Intervenir en *crianzas socialmente corresponsables*, implica comprender el desamparo en sus múltiples manifestaciones, como motivos de derivación y/o ingreso. *Se identifica la cuestión social fragmentada en: “consumo problemático de sustancias”, “embarazo adolescente”, “desnutrición”, “discapacidad psicosocial”, “violencia basada en género y generaciones”, “abuso sexual”, “explotación sexual”, entre tantas manifestaciones que se repiten y repiten, en informes, en legajos, en registros. En su narrativa reiterativa se van fijando y acordonando en generaciones de vínculos familiares violentos, disruptivos que se leen en expedientes, en discursos institucionales y comunitarios, se escuchan en pasillos a secretos, a voces.*

Comprender y problematizar el sentido como la temporalidad de estos daños, su reedición, dimensiona la complejidad para desandar lo disruptivo, la naturalización, las desafilaciones y el descreimiento de sus integrantes. Confiar en que es posible ser parte de otras vivencias en salud, tomando decisiones, sabiéndose y sintiéndose autónomos relacionamente más allá de sus experiencias traumáticas. Porque somos más que nuestras experiencias.

Trabajar en fortalecimiento familiar críticamente es en clave de caleidoscopio, en la búsqueda de visiones más coloridas. Es decir, *se apuesta a trabajar las identidades más allá del daño, apelando a todas las modalidades terapéuticas desde la oportunidad en las crisis. Fortaleciendo a cada uno, cada una para su autonomía relacional progresiva, desde edades tempranas y en todas las edades.* Porque aprendimos que adultas, adultos referentes en vivencias familiares endogámicas de varias generaciones, al vivenciar con otras, otros desde lo cotidiano habilita el desarrollo de sus capacidades en autonomía relacional.

La tarea profesional colectiva en los cuidados en familias, tendrá más oportunidad en crianzas corresponsables socialmente si se hace con foco en autonomía relacional de NNA. Priorizando su participación en la elección de vínculos.

Trabajando a manera de espejo en las relaciones; propiciando intercambio y aprendizajes que en compañía vuelvan a tramar las filiaciones, los vínculos de cuidado y protección. Sentirse seguro con afecto en aquello que desde las crianzas en sus responsables debe ser una vivencia máxima: “ser predecibles, constantes, predominantemente bien tratantes y tener la capacidad de disfrutar la vida” (al decir de Magdalena García Trovero).

Otro hallazgo ha sido que el espacio de privilegio para las intervenciones familiares en clave de autonomía relacional de NNAJ son los “tránsitos”, los “caminos a... acompañados por, para, hacia”...los lazos de búsqueda de redes afectivas, materiales, significantes más allá de los hogares.

¹² Se recomienda lectura de Guía para la evaluación de vinculaciones familiares de niñas, niños y adolescentes víctimas de violencia. Expediente N°2019 -27- 1 -001 4892. INAU. https://sosc.v.sharepoint.com/:b/s/DesarrolloInfantilyColectivosdeCrianza/EQcvON-KyCx1fIMTJW6M2YPOBsM31obBF4XJnUltiovt_Og?e=j4fbsK

Un aspecto de restauración identificado en el trabajo con NNAJ participantes y sus familias o referentes significativos tiene que ver con la diversidad¹³ referido al sistema de creencias. En circunstancias de desamparo de NNAJ, al no sentir a qué o a quién recurrir, las religiones por ejemplo, han sido un recurso concreto en la voluntad y sostenibilidad del proceso de autonomía relacional, sobremanera en procesos de larga permanencia de participantes.

En síntesis de hallazgos y aprendizajes desde la Organización, estamos en la validación de herramientas e instrumentos de intervención familiar con los equipos de trabajo. Afianzando y profundizando este proceso de transformación, llevado en conjunto con el Estado uruguayo. Así como reconocernos, en un proceso que día a día tiene su motor en prevenir o restaurar derechos de NNA participantes de Aldeas Infantiles Uruguay. Abogando en cada singularidad de NNA participantes de cuidado alternativo, como en las estrategias de intervención familiar y comunitaria. Contribuyendo a crianzas corresponsables socialmente e incidiendo particularmente en la política pública.

¹³ La diversidad emerge como valor, no como algo a ocultar, a invisibilizar, sino como un elemento central para potenciar y desarrollar la convivencia, el pluralismo y las sociedades democráticas. La expresión de dicha diversidad religiosa no es una amenaza sino una forma de aceptar el pluralismo y de construir convivencia pacífica no a pesar de lo que las personas, los ciudadanos sean y crean sino con lo que las personas y los ciudadanos son y creen. (En página 28 de Hablando de Derechos – DESC + A. N°17, Diversidad religiosa: un indicador de calidad de vida. Néstor Da Costa).